

Bosquejo #2

PELIGRO QUE AMENAZA LA COMUNIÓN DE LOS SANTOS

1 Corintios 1:10-17

Siguiendo la tónica de nuestro tópico, es necesario saber y entender que aquello que glorifica a Dios está amenazado fuertemente por nuestra carne y por las huestes demoníacas que no desean que Dios sea el que reciba la gloria de su Iglesia.

Por esto tenemos que conocer algunos aspectos claves de aquellos peligros que amenazan la comunión de los santos. Es también cierto que muchos de nosotros somos ingenuos y no todos dentro de la iglesia buscan la sabiduría de Dios para evitar y contender con aquellos peligros que están patentes en la Palabra de Dios y por esto seguiremos tratando este tema, tan importante para la salud espiritual de la iglesia.

Es bueno recordar estas palabras en 1 Corintios 1:10: ***“1:10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”.***

Esta rogativa hecha por el apóstol Pablo nos servirá para aprender una vez más el gran peligro que acecha a nuestra iglesia y a todas las iglesias del mundo donde se glorifique el nombre de Dios.

Es una realidad que la iglesia de Corinto nos debe servir de ejemplo para evitar las cosas que allí se dieron por el egoísmo y las pasiones de los hombres. Estos hermanos de Corinto, así como muchos hermanos de hoy procuran con su actitud y con su testimonio presentar a un Cristo dividido y no a un Cristo de Unidad y es una lástima pensar que el mundo observa el espectáculo y se ríe y se goza de nuestro comportamiento y al mismo tiempo se aleja, por nosotros, de la verdad.

Estudiaremos sobre este peligro para tratar de evitarlo a través del bosquejo que sigue a continuación:

- I. LA ROTURA DE LA COMUNIÓN
- II. LA ACTITUD DEL APÓSTOL PABLO ANTE LAS DISENCIONES
- III. APÓSTOL PABLO EXPLICA SU MINISTERIO

Veamos, primeramente

I. LA ROTURA DE LA COMUNIÓN

(1 Co. 1:10-12)

A. UN ARDIENTE RUEGO DEL APÓSTOL PABLO - (1:10)

1. Esta es una de las mayores expresiones de amor del apóstol Pablo por la iglesia de Cristo y, en especial, por la Iglesia de los corintios. ***“1:10 Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de Nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer”.***
2. Apóstol Pablo acaba de escribir en el párrafo anterior el propósito por el cual cada uno de nosotros es llamado por nuestro Señor, entendiendo que Dios requiere unidad en su Cuerpo que es la Iglesia, por esto el apóstol Pablo nos dice: ***“1:9 Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor”.***
3. El apóstol Pablo les llama ahora a poner término a sus tristes divisiones por causas tan poco racionales, y les llama a:
 - **“HABLAR UNA MISMA COSA”**
 - **“A TENER UNA MISMA MENTE”** y
 - **“TENER UN MISMO PARECER”.**Estos hermanos tenían que saber que la comunión con Cristo debe comenzar con una comunión madura, fuerte y sincera entre ellos como hermanos.

B. LA INFORMACIÓN RECIBIDA - (1:11)

1. Pablo se entera del problema de división en Corinto por medio de la comunicación que hace una familia de la iglesia cuando dice: ***“1:11 Porque he sido informado acerca de vosotros, hermanos míos, por los de Cloé, que hay entre vosotros contiendas”.*** Cloé es un nombre femenino y por la expresión del apóstol Pablo se puede dar a entender que era una hermana de la iglesia que merecía toda su confianza. Esta hermana aprovecha a los suyos para que, en un viaje a

Éfeso, donde se encontraba Apóstol Pablo, le hicieran saber lo que ocurría en la iglesia.

2. Muchos deben haber acusado a Cloé de chismosa, pero es interesante notar que el Apóstol Pablo la cataloga de responsable al usar su nombre en la epístola. El Apóstol Pablo no esconde la fuente de información por razones **“diplomáticas”** sino que usa el nombre de Cloé para tener autoridad frente a los suyos al enfrentarlos, y de seguro Cloé se lo autorizó responsablemente y por amor a la iglesia.
3. El apóstol Pablo hace esto por dos razones fundamentales:
 - Para evitar que se entendiera la información de Cloé como un chisme, ya que los de la familia de Cloé habían sido responsables.
 - Para evitar que se entendiera que el apóstol Pablo, a espaldas de la iglesia de Corinto estaba escuchando chismes de los problemas internos de la misma.

Sepamos que cuando la intención de la información que damos tiene como propósito resolver el problema, es aceptable ante el Señor y no es pecaminoso. Lo que es pecaminoso y no es aceptable es dar una información a alguien cuando sabemos que no tiene nada que ver con la solución del problema, a eso es que se le llama **“chisme”**.

C. LA NATURALEZA DE LAS DISENCIONES

1. Ya conocemos que los griegos eran amantes de las discusiones y de los partidos, siempre estaban prestos a buscar algo nuevo y apasionante, y en esto se parecen mucho a nuestro pueblo dominicano. (Podemos casi asegurar que no hay otra nación que tenga más partidos políticos que nosotros).
2. Esta mentalidad la quisieron introducir dentro de la iglesia de Cristo y estaban dispuestos a que la iglesia fuese **“demócrata”** y no **“teócrata”**, en el sentido de que querían poner en discusión lo que Dios ha dicho, pero el apóstol Pablo les ha de

demostrar que lo que Dios dijo no puede someterse a discusión.

3. Todos sabemos que por la mente de los líderes que pasaron por la iglesia de Corinto no pasó la idea de que estos carnales políticos fuesen a crear partidos con cada uno de ellos, pero así fue; esta gente estaba cansada de la paz que trae el Espíritu y ellos tenían que contender. Es por esto por lo que Pablo les escribe diciéndoles: ***“1:12 Quiero decir, que cada uno de vosotros dice: Yo soy de Pablo; y yo de Apolos; y yo de Cefas; y yo de Cristo”***.

II. LA ACTITUD DEL APÓSTOL PABLO ANTE LAS DISENCIONES (1 Co. 1:13-16)

A. LES PUSO A PENSAR EN LA PREEMINENCIA DE CRISTO

1. Frente a estas disensiones que solo estaban causando serias divisiones en el cuerpo de Cristo que estaba en Corinto, el apóstol Pablo lanza tres preguntas para poner a estos hermanos a pensar en la importancia de la unidad, en la comunión cristiana y en la insensatez de sus discusiones:
***“1:13 ¿Acaso está dividido Cristo?
¿Fue crucificado Pablo por vosotros?
¿O fuisteis bautizados en el nombre de Pablo?”***

El apóstol Pablo quiso poner a los Corintios a pensar en la preeminencia de Nuestro Señor Jesucristo por encima de cualquier opinión sobre las cosas que no afectan la doctrina cristiana y por esto continúa diciendo: ***“1:14 Doy gracias a Dios de que a ninguno de vosotros he bautizado, sino a Crispo y a Gayo, 1:15 para que ninguno diga que fuisteis bautizados en mi nombre.***

1:16 También bauticé a la familia de Estéfanos; de los demás, no sé si he bautizado a algún otro”.

2. El propósito del apóstol Pablo con sus tres preguntas es dejar claro:
 - Si Cristo es **UNO** en la totalidad de su ministerio, persona y obra, ¿cómo se atreven algunos hermanos a crear

partidos tomando el nombre de aquellos que trabajan para la unidad del cuerpo de Cristo?

- Si el evangelio declara que solo Cristo fue crucificado por nuestros pecados, ¿cómo pueden estos hermanos levantar otro líder, si el evangelio está centrado en uno solo?
- Si todos los creyentes fueron bautizados en el nombre de Cristo, entonces, ¿cómo pueden estar haciendo grupos de acuerdo con aquellos líderes que les bautizaron?

B. LES PUSO A PENSAR EN SU COMPORTAMIENTO

1. Estaba claro para ellos la actitud cautelosa que había observado el apóstol Pablo con respecto a la ministración del bautismo, en el sentido de que muchos por causa de su naturaleza humana, tratarían de tomar partido de su ministerio y se enaltecerían en la carne de lo que Dios hacía por medio de Él como lo expresó en 1 Corintios 1:14-15.
2. El apóstol Pablo les hizo entender que él solo era un instrumento del Señor y que su vista no se podía apartar de Cristo por el hecho de que algún ministro pasara por sus vidas, aunque hubiesen sido bendecidos por esos siervos del Señor, que al fin y al cabo lo que habían hecho lo habían hecho en el nombre de Cristo y para exaltar a Cristo.
3. Les explicó en esta ocasión la razón por la cual él no bautizaba a los que se convertían a través de su ministerio y por qué ponía a otros a hacerlo con el propósito de evitar lo que ahora se convertía en tema de discusión y de vanagloria en medio de la iglesia de corinto.

C. LES EXPLICÓ LA ÚNICA EXCEPCIÓN HECHA POR ÉL

1. El apóstol Pablo fue honesto frente a los corintios y quiso aun recordarles que no obstante su precaución, él había bautizado a Crispo y a Gayo (v. 14) y a la familia de Estéfanos, quienes habían sido las primicias de Acaya, región donde se encontraba la ciudad de Corinto según Pablo nos informa en 1 Corintios 16:15 cuando les dice: ***"16:15 Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias de Acaya, y que ellos se han dedicado al servicio de los santos"***.

2. Esta excepción hecha por el apóstol Pablo obedecía al tiempo de soledad que éste había pasado al llegar a esta ciudad, momento en el que todavía no había pastores en la iglesia de corinto ya que apenas el Evangelio había sido predicado en esa región.
3. Según Lucas nos narra en Hechos 18:1-8 el apóstol Pablo estaba solo, junto a Priscila y a Aquila, que eran recién convertidos y con los cuales trabajaba para sustentarse en el ministerio, es por esta razón que bautizó a la familia de Estéfanos quienes, como nos dice 1 Corintios 16:15, habían sido las primicias de Acaya.

III. EL APÓSTOL PABLO EXPLICA SU MINISTERIO (1 Co. 1:17-21)

A. SU MINISTERIO NO CONSISTIA EN BAUTIZAR

1. El apóstol Pablo les ratifica para concluir esta misiva, que su ministerio no consistía en bautizar sino en predicar el evangelio y de esta forma lo expresa en 1 Corintios 1:17: **“1:17 Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo”**. De esta manera el apóstol Pablo termina derrumbando con esto, todo argumento de los que contendían en Corinto.
2. El apóstol Pablo les declara que su prioridad no era andar bautizando y mucho menos andar haciendo prosélitos de su persona, sino que su prioridad era hacer predicar el evangelio de Jesucristo y apelar delante del pecador a arrepentirse y convertirse a Jesucristo.
3. De igual manera el apóstol Pablo estableció aquí que, la esencia de la salvación no estaba en quien ministrase el bautismo a la persona que se había convertido, sino que lo importante de su predicación estaba en que el pecador arrepentido pusiera su fe en la persona de Cristo y que su vida se rindiera al señorío de Jesucristo.

4. Es por esto que el apóstol Pablo en Hechos 26:16 a 18 dando su testimonio ante el Rey Agripa declaró lo que fue la orden que Jesús le dio a él personalmente: ***“26:16 Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, 26:17 librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, 26:18 para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados”***.

Por esto estableció que:

B. SU MINISTERIO CONSISTÍA EN PREDICAR EL EVANGELIO

1. El apóstol Pablo no quería que hubiese confusión en la obra que él hacía y por esto muchas veces les hizo aclaraciones y aún llegó al punto de gloriarse para hacerles entender que su único propósito era enaltecer la persona de Jesucristo.
2. Por esto les dijo en esta carta: ***“1:17 Pues no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio; no con sabiduría de palabras, para que no se haga vana la cruz de Cristo”***. El apóstol aclara cual fue su encomienda y el propósito de la misma, cuando expresa a los corintios que cuando él les predicó el evangelio no fue con sabiduría de palabras humanas, con el propósito de que no se hiciera vana la obra de la Cruz por la cual tenemos salvación.
3. Teniendo la conciencia clara de cuál había sido su llamamiento, el apóstol Pablo no podía permitir que esta gente estuviera conteniendo por causa de su nombre o por algún otro nombre que no fuera por la fe en Jesucristo, de esta manera nos exhorta Judas 1:3 cuando nos dice: ***“1:3 Amados, por la gran solicitud que tenía de escribiros acerca de nuestra común salvación, me ha sido necesario escribiros exhortándoos que contendáis ardientemente por la fe que ha sido una vez dada a los santos”***.

C. SU MINISTERIO FUE LLEVADO CON EL PODER DE DIOS

1. Los corintios estaban acostumbrados a la sabiduría de palabras y es ahora cuando el apóstol Pablo les recuerda que su predicación no fue con sabiduría de palabras como ellos estaban acostumbrados a oír, sino con poder de Dios, como dijo en Romanos 1:16, 17: ***“1:16 Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. 1:17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá”***.
2. Es bueno recordar que los griegos eran expertos en **“sofismas”** **“que no es más que un argumento falso o capcioso que se pretende hacer pasar por verdadero”**, a través de esta práctica escondían las verdaderas razones o causas por las cuales ellos discutían y se peleaban. Su falsa elocuencia echaba una hermosa capa sobre lo vacío del contenido real de sus discursos y contenciones.
3. Por esto el apóstol Pablo declara para terminar les dice: ***“1:18 Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios. 1:19 Pues está escrito: Destruiré la sabiduría de los sabios, Y desecharé el entendimiento de los entendidos. 1:20 ¿Dónde está el sabio? ¿Dónde está el escriba? ¿Dónde está el disputador de este siglo? ¿No ha enloquecido Dios la sabiduría del mundo? 1:21 Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación”***.

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Debe estar claro que una iglesia debe estar apercebida frente a este gran peligro que es el pecado de DIVISIÓN, el cual Satanás usa para destruir el cuerpo de Cristo. Es bueno terminar con la advertencia hecha por el mismo apóstol Pablo a los pastores de Mileto en Hechos 20:28-31, y a Tito en Tito 3:10, 11. Y, recordemos que a medida que nuestras palabras se alejen más del propósito de Cristo, en esa misma medida dejan de tener poder para salvación.